

SAN LUIS GONZAGA

COPATRÓN DE LA COFRADÍA



San Luis Gonzaga
Francisco de Goya (1781-1785)
Óleo sobre tela.
Dimensiones: 260x160 cm.
Museo Provincial de Zaragoza

Nuestro amigo **Luis Gonzaga** fue el mayor de 8 hijos de un matrimonio formado por el príncipe imperial Ferrante Gonzaga, Marqués de Castiglione delle Stiviere (Italia), hermano del duque soberano de Mantua, y por su madre llamada Marta. Nació el 9 de marzo de 1568 y ya desde pequeño, tuvo sus inquietudes religiosas, aunque su padre se empeñó que tenía que ser caballero y seguir un camino de la "nobleza". Con esta idea, le enseñó modales y todo lo relacionado con las armas, pero... él no sabía que a su hijo no le interesaba nada de esto y que el único ejército que quería servir era el de Cristo.

Sus primeros años. Luis viajó por diferentes países para educarse bajo los servicios de la nobleza a la cual pertenecía, e incluso mostró interés por las armas, la pólvora y la disciplina militar... pero en sus tiempos libres aprovechaba para rezar y conversar con Dios durante horas y horas. De hecho, desde muy joven fortaleció su espiritualidad. Con tan sólo 10 años y cuando era el paje del gran duque de Toscana, hizo el voto perpetuo de virginidad delante de una imagen de la Virgen en la ciudad de Florencia. Su director

espiritual fue el gran sabio jesuita San Roberto Belarmino, el cual le aconsejó tres medios para llegar a ser santo: frecuente confesión y comunión, mucha devoción a la Madre de Dios y leer vidas de Santos. A fin de librarse de las tentaciones, se sometió a una disciplina rigurosísima. En su celo por la santidad y la pureza, se dice que llegó a hacerse grandes exigencias como, por ejemplo, mantener baja la vista siempre que estaba en presencia de una mujer. Pero hay que cuidarse de no abusar de estos relatos para crear una falsa imagen de Luis o de lo que es la santidad.

La decisión de hacerse religioso, en España. En noviembre de 1579, se trasladó con su familia a la corte del duque de Mántua, quien acababa de nombrar a Ferrante gobernador de Montserrat. Luis tenía once años y ocho meses. En el viaje Luis estuvo a punto de morir ahogado al pasar el río Tessin, crecido por las

lluvias. Una dolorosa enfermedad renal que le atacó por aquel entonces, y aunque pasó la enfermedad, su salud quedó quebrantada por trastornos digestivos tan frecuentes, que durante el resto de su vida tuvo dificultades en asimilar los diarios alimentos. Pero lo relevante, es que esa enfermedad le sirvió de pretexto para limitar sus apariciones en público y dedicar casi todo su tiempo a la plegaria y la lectura de muchas obras religiosas. Uno de los libros que leyó en aquel período de reclusión, Las cartas de Indias, sobre las experiencias de los misioneros jesuitas en aquel país, le suscitó la idea de ingresar en la Compañía de Jesús a fin de trabajar por la conversión de los herejes y Compendio de la doctrina espiritual de fray Luis de Granada. Como primer paso en su futuro camino de misionero, aprovechó las vacaciones veraniegas que pasaba en su casa de Castiglione para enseñar el catecismo a los niños pobres del lugar.

En Casale-Monferrato, donde pasaba el invierno, se refugiaba durante horas enteras en las iglesias de los capuchinos y los barnabitas; en privado comenzó a practicar las mortificaciones de un monje.

Fue inútil que su padre le combatiese en estos deseos. En la misma corte, Luis vivía como un religioso, sometiéndose a grandes penitencias. A pesar de que ya había recibido sus investiduras de manos del emperador, mantenía la firme intención de renunciar a sus derechos de sucesión sobre el marquesado de Castiglione en favor de su hermano.

San Luis estuvo también en España como paje de honor del príncipe Diego, hijo del rey Felipe II. Allí aprovechó para licenciarse en filosofía, concretamente en la Universidad de Alcalá de Henares y también para conocer la espiritualidad de Fray Luis de Granada. Durante el tiempo que estuvo en España dedicó muchísimas horas a la contemplación y a la oración.

Fue también en España, concretamente en Madrid, cuando Luis decidió hacerse jesuita e ingresar en la Orden de la Compañía de Jesús. Cuenta la tradición, que su vocación a entrar en dicha orden religiosa le vino después de visitar una imagen de Nuestra Señora del Buen Consejo venerada hoy en el Colegio Imperial de los Jesuitas.

Luis se hace jesuita. Al final, el Marqués vio que era imposible cambiarle y le dejó manifestar su vocación. Cuando el joven Luis decidió ingresar en la orden de los jesuitas en Roma, su padre escribió al general de la orden lo siguiente: "Hago saber a vuestra señoría reverendísima que le entrego lo que más quiero en este mundo y la mayor esperanza que tenía para la conservación de esta mi casa...". Cabe decir, que al cabo de unos años, su padre se arrepintió de aquellas actitudes beligerantes contra su hijo y que descubrió el mensaje de Jesús gracias a las visitas que ambos tenían.

Su carisma. Luis se caracterizó por su obediencia incondicional, por su pureza de corazón, su amor a los pobres y enfermos y por una gran devoción a la eucaristía, a la vida de santos y a la Virgen. Probablemente, al leer tantas vidas de santos, nació también en su corazón la necesidad de mortificarse, realizando estrictos ayunos y a vivir pobre entre los pobres. Un ejemplo lo tenemos a finales del siglo XVI cuando estalló en Italia la epidemia de la peste. La Compañía de Jesús prestó su asistencia en los hospitales de Roma y Luis Gonzaga se distinguió en su asistencia a los enfermos: Como consecuencia de esta actividad, él también quedó infectado y moriría muy joven a la edad de 23 años. Era el 21 de junio de 1591. Se dice que

cuando falleció miró fijamente un crucifijo y recitó una frase de uno de los salmos de la Biblia, muy acorde para aquel momento: "Que alegría cuando me dijeron: vamos a la casa del Señor".

Un hombre que llevaba la paz. Una de las ocupaciones que tuvo Luis fue la de ir de ciudad en ciudad para poner paz entre familias que estaban peleadas. Cuando él era enviado a poner tranquilidad entre las parejas enemistadas, éstas ante sus palabras de esperanza y de humildad, aceptaban hacer las paces y a no volverse a tirar "los platos por la cabeza".

Patronazgo e invocaciones: al morir tan joven San Luis Gonzaga es el patrono oficial de la Juventud. También se dice que a lo largo de su corta vida padeció dolores de estómago, por lo que es uno de los santos preferidos para invocar si tienes estas dolencias. Se le tiene mucha devoción en la población de Castiglione delle Stiviere y también protege a aquellos laicos que ayudan en las labores de su parroquia. También le puedes invocar en el momento que tengas que tomar grandes decisiones y para la estabilidad matrimonial.

Copatrón de la Cofradía Virgen del Rosario. En la década de los cuarenta desapareció la Congregación Marian Angélica de San Luis Gonzaga, que era la encargada de mantener la devoción de San Luis Gonzaga y de instruir a los jóvenes en la doctrina cristiana en nuestra población de Torrent, pasando a formar parte de la Cofradía de la Virgen del Rosario.

Su festividad es el 21 de junio que la celebramos con la Eucaristía de la misa vespertina, de la Parroquia de la Asunción de Ntra. Sra., junto con los Clavarios de la Cofradía los que se encargan de su preparación.

Los restos de San Luis Gonzaga se conservan actualmente bajo el altar de Lancellotti en la Iglesia de San Ignacio, en Roma.

Fue canonizado en 1726. El Papa Benedicto XIII lo nombró protector de estudiantes jóvenes. El Papa Pío XI lo proclamó patrón de la juventud cristiana.



La Conversión de San Luis Gonzaga.
Guercino (Giovanni Francesco Barbieri)
(Italia. Ferrarese, 1591-1666)
Óleo sobre lienzo. Hacia 1650.
Dimensiones. 355,6 x 269,2 cm.
Museo Metropolitano de Arte de
Nueva York

Bibliografía:

- Benedictinos, monjes de la abadía de San Agustín en Ramsgate. The Book of Saints. VI edition. Wilton: Morehouse Publishing, 1989
- Butler, Vida de Santos, vol. IV. México, D.F.: Collier's International - John W. Clute, S.A., 1965.
- Sgarbossa, Mario y Giovannini, Luigi. Un Santo Para Cada Dia. Santa Fe de Bogota: San Pablo. 1996.